

Atlántico Revista

NUMERO 49

DOMINGO, 13 DE NOVIEMBRE DE 1988

Viva la Opera

Mañana comienza el XXI Festival de Vigo. Página 17

Todo sobre el gato

Un animal escrupulosamente limpio y de una vida media de unos doce años. Página 18

Cíes, colonia de gaviotas

El biólogo Munilla realiza la primera investigación seria sobre estas aves. Página 24

El presidente del Parlamento gallego es tímido

Según el Tarot de Acuario. Página 30



Panorama de Navaza o TVE en Galicia

Teresa Navaza, la tele-sonrisa

Sigue funcionando eso de pasar por determinadas camas o ligar con ciertos jefes para ser contratada en Televisión

MARIA ALONSO

Santiago

Teresa Navaza es, desde hace ya algún tiempo, un personaje popular y entrañable en los hogares de todos los gallegos.

Su expresión traviesa, sus ojos chispeantes, su incapacidad para quedarse quieta un solo instante y la expresividad que emanan de su persona se han convertido en el punto de referencia de miles de telespectadores que, durante años, han seguido sus evoluciones en la pequeña pantalla, desde los platos del centro regional de la TVE en Galicia. Algo más de veinte años de profesión como periodista han hecho de ella una persona profundamente escéptica y crítica para con todas las situaciones sociales, políticas y culturales que tienen lugar a su alrededor.

Este presentadora detesta de su profesión "la falta de profesionalidad y rigor, porque muchas personas se creen que con tal de dar la cara en la tele o firmar en un periódico ya cubren y pueden ir arrasando".

A pesar de conceder un valor e importancia inestimables a la amistad y las relaciones personales con los demás, Teresa Navaza considera que por encima de todo "me amo y respeto a mí misma, porque, si no fuera así, no podría llegar a amar a nada ni a nadie".

Quizá, en el ámbito profesional destaca este periodista por su agresividad y espíritu combativo, de tal forma que afirma sin ningún atisbo de pudor o arrepentimiento que "yo me peleo con todo el mundo, pero no soy rencorosa. Es decir, mi gran vitalidad y fuerza existen gracias a no callarme nada y decir en cada momento lo que pienso".

A pesar de reconocerse partidaria de una determinada ideología política, Teresa Navaza manifiesta abiertamente no ser "militante de ningún partido o sindicato, porque no soporto estar atada a nada y me gusta hacer en cada momento lo que me dicta la conciencia".

—¿Se le pregunta a una mujer la edad...?

—Nunca he negado la mía, porque la cuestión es que los años que hayas vivido los hayas hecho intensamente y desde luego no es fácil acumular experiencias. Nací en el 47 y tengo 41 años.

No es cuestión de edad

—¿Cómo se puede tener tan buen aspecto y tanta vitalidad con tus años?

—Es, simplemente, una cuestión de carácter, pero, de todas formas, éste no es un buen momento para mí. He tenido que pedir una semana de vacaciones, porque me encontraba baja, estresada y con necesidad de parar.

Creo que, seguramente, te conservas bien o no, dependiendo del concepto que cada uno tenga de la vida. Si has estado siempre comprometida con muchas cosas, con lo que pasa con



Pase, por favor, a la siguiente

Según Teresa, muchas personas se creen que con tal de dar la cara en la tele ya pueden ir arrasando.

Teresa Navaza, latigazo a la Miró

Galicia sólo es noticia cuando hay una inundación o un suceso como el del "Cason"

Viene de la anterior

los jóvenes, los niños, las mujeres o la sanidad, participas de todo y, además de tener un sinfín de actividades, disfrutas con cada una de ellas, no envejeces tan rápidamente.

Lo que ocurre es que hay personas que ya son viejas en el seno de su madre. No es sólo cuestión de edad, sino del grado de compromiso de cada uno, del significado de la vida, de si te vendes o no y te preocupan los demás o no.

Sobre todo, si te muestras mínimamente coherente con lo que eres, duermes y descansas a la perfección y eso sirve de ayuda.

Tengo muy claro, de todas formas, que así no vas a ningún sitio, no asciendes en tu actividad profesional..., pero te sientes satisfecho, te sabes útil para algún colectivo, disfrutas con todo y eso es lo único importante.

La coherencia lleva a la soledad

—Hablas de coherencia... ¿te consideras una persona coherente?

—Soy humana y tengo, por consiguiente, muchos fallos y defectos, pero sí creo que pongo en práctica lo que puedo decir a pensar. Pretendo mantener esa postura coherente, de forma que si tengo un concepto sobre el trabajo o sobre la amistad procuro que no se quede tan sólo en eso, en una teoría.

Desde luego, a veces, el hecho de llevar a la práctica aquello sobre lo que teorizas te conduce a una soledad bastante grande. La coherencia te lleva a encontrarte demasiado aislado y a estar bastante alerta. En cualquier caso, cuando tu soledad se encuentra enriquecida constantemente, no es grave.

—Insistes en la soledad de la persona coherente. ¿Qué importancia le confieres a la amistad?

—Me enorgulleceré siempre de que mis amigos me ayudaron en todos los momentos difíciles, porque, a pesar de ser muy alegre, sufro grandes bajones y depresiones. He pasado por momentos en mi vida en los que me sentía completamente hundida, pero he conseguido salir con más fuerzas, y esto porque, además de ayudarme a mí misma, han estado ahí mis amigos teniéndome una mano. Desde luego, la vida no valdría nada sin amigos.

Me amo a mí misma

—¿En tu vida tiene cabida el amor?

—Amo la vida, como decía Violeta Parra. Me amo a mí misma, porque si no no podría amar a nadie ni a nada. Trato de respetarme y amo a los perdedores, a los viejos, a los marginados. También tengo un lugar para una persona, y aunque es un sentimiento difícil de explicar, sin él no podría vivir.

—¿En qué sentido amas tu trabajo?

—Muchísimo. Amo el trabajo y creo que se nota. En un trabajo como el mío, si no amas tu actividad diaria, no consigues comunicarte con quien te escucha, con la persona a la que te diriges. A



"Nunca hemos estado tan mal como ahora con la Miró".



pesar de que no desarrollo mi trabajo exactamente como quisiera, comienzo cada día con una tremenda ilusión.

Muy combativa

—Tienes fama de ser una persona muy combativa...

—Sí, soy muy combativa. Me peleo con todo el mundo, empezando por mí misma, con mis compañeros de trabajo, con mis amigos, con mi familia... Creo que no soy rencorosa, de todas formas, y si no tengo úlcera y mantengo mi vitalidad es porque suelto siempre todo lo que pienso y así no me enveneno.

No se sabe nunca quién está en posesión de la verdad, pero yo digo lo que pienso delante de quien sea. Por poner un ejemplo, no puedo soportar ver al Papa. ¿Cómo se le puede ocurrir decir a los africanos que tengan aún más hijos, cuando no tienen que comer?

Es dramático tener fe

—¿Qué es lo que no soportas, al Papa o a la religión?

—Pienso que, como dijo Sartre en su día, el cielo y el infierno se encuentran aquí, en la Tierra. Desde luego, el Papa actual ha demostrado en numerosas ocasiones ser irrespetuoso con la cultura, tradición y costumbres de los pueblos. Ya decía Pepe Chao lo dramático que debía ser el hecho de llamarse a uno mismo católico, porque para quien tiene fe debe ser dramático enfrentarse a un Papa como éste y vivir con la existencia del tándem formado por el Papa en Roma y

Reagan en USA.

—¿Te identificas con alguna ideología política?

—No tengo carné político, tengo mis ideas, pero no milito en ningún partido o sindicato, porque quiero hacer en cada momento lo que desee, sin encontrarme atada a nada. No soportaría estar, por ejemplo, afiliada a algún sindicato y no poder ir a una manifestación determinada, por el simple hecho de que mi sindicato no la apoye.

Náusea permanente

—Parece que amas por encima de todo tu libertad...

—Sí, para mí mi libertad de movimiento se encuentra por encima de todo, si siempre y cuando esa libertad implique mucha justicia, porque si no no vale de nada. Hoy día, la libertad y la justicia se echan mucho de menos, porque las personas carecen de espíritu crítico y muchas están esperando solamente a ver qué cargo les cae, o que postura deben adoptar ante las cosas, para no ser cesadas.

Hay ciertas cosas que, por seguir con el pensamiento de Sartre, "me producen una náusea permanente".

A pesar de todo, me gusta reírme y me enfado mucho, pero me recupero rápido. Sin sentido del humor, no podría vivir.

—¿Crees que vivimos en una época en la que faltan ideales e ilusiones prima el materialismo?

—Sí faltan ideales, pero tengo que decir que el otro día me emocioné mucho la ilusión y el interés que la gente joven mostró en la Facultad, además de su espíritu crítico ante determinadas situa-

ciones sociales, políticas o culturales. No noto tanto el materialismo en la gente joven, como en los profesionales con cargos y poder de decisión. Esos jóvenes del 68, yuppies ahora, creen que o están con ellos, o debes ser denominada con el título de terrorista.

Inactiva, nunca

—Imagina por un momento que, de repente, no pudieras trabajar como periodista en ningún medio de comunicación ¿Qué harías?

—¡A viajar! Me gusta mucho mi trabajo y desde luego sería incapaz de permanecer inactiva, pero tampoco soy de las que pienso que no soportaría estar sin trabajo. Teniendo mucho dinero, no me aburriría, porque eso de que el trabajo dignifica no me lo creo.

De hecho, estoy deseando siempre que llegue el fin de semana y no me llega para nada. El dinero no da la felicidad, pero ayuda...

Rigor y profesionalidad

—¿Qué cualidades debe tener, a tu entender, un periodista?

—Para ser periodista hay que saber un poco de todo, te tiene que gustar tu trabajo, debes dedicarle muchas horas, tratar de informarte acerca del tema sobre el que vas a hablar y saber quien es la persona a la que pretendes entrevistar. Desde luego, está muy claro que si disfrutas con algo que escribes en un periódico o hablas en la radio y la televisión, el lector, el oyente y el telespectador también disfrutan.

Desde luego, hay que tener un mínimo de rigor y profesionalidad, porque ahora misma muchos periodistas están como se

podría estar vendiendo un par de calcetines en una mercería. Con tal de dar la cara en la tele o firmar en un periódico, muchos creen que ya cubren y van como arrasando. Parece que importa más la forma que el fondo, que la gente es poco seria, se autocensura demasiado y no se pelea por autodignificarse.

Mujer, en televisión

—¿Crees que en la televisión sigue primando el hecho de ser mujer y, además, atractiva?

—Sí, sigue importando, sobre todo si además tienes unas piernas largas y bien hechas. Ves en pantalla chicas monísimas, arregladísimas, pero parecen que lo de menos es si saben hablar o contar algo.

Esto me parece fatal, porque, aparte de ser un desprestigio para la profesión, es denigrante que se juegue con el físico de una mujer, para darle o no un puesto de trabajo.

Se sigue presionando a las mujeres, bajo la amenaza de la pérdida del puesto de trabajo, y sigue funcionando eso de pasar por determinadas camaras o ligar con ciertos jefes, antes de ser contratada en la TV.

Eso es un abuso de poder y como mujer tienes que pelear para que los cargos de dirección de programas no sean solo ostentados por los hombres y las mujeres sean tan sólo un objeto llamativo para el director, editor y presentador de un espacio televisivo.

Discriminación en Galicia

—Siempre has criticado la situación del centro regional de la TVE en Galicia... ¿por qué?

—Me molesta la política que Madrid mantiene con los centros regionales, porque hoy día estamos en peores condiciones que en los años 70.

Imagino que, cuando empiece la campaña electoral, volverán a ofrecernos un edificio propio, en lugar del que estamos utilizando como prestado. Galicia sólo es noticia cuando hay una inundación, una catástrofe o un suceso como el del Casón, de forma que en Madrid se es muy poco respetuoso hacia el trabajo que hacemos los informadores del centro regional de Galicia. No parece nada interesante hasta el momento en que salga en el País". Es entonces cuando se acepta que mandemos un reportaje, aun cuando el tema ya carezca de vigencia.

Nos encontramos muy discriminados. Por poner un ejemplo, en las elecciones, Madrid mandó un equipo y nosotros no mandamos información alguna. Por este motivo, hicimos un comunicado, denunciando la corrupción informativa que se estaba dando en Galicia, pero la directora general no hizo ni caso.

Nunca hemos estado tan mal como ahora, desde que dirige la televisión Pilar Miró. A veces, se apagan las cámaras, nos mandan las lámparas viejas de Madrid y la señora Miró mandó al centro regional de Galicia a emitir por la segunda cadena para poner un concurso en la primera, a pesar de que tenemos un índice de audiencia muy elevado.